

# José Martí: la libertad, el decoro y el primer número de La Edad de Oro

Por: Pedro Ignacio Norat Soto

En julio de 1889 fue publicado el primer número de **La Edad de Oro**. El suceso debe ser evocado, no sólo como anécdota histórica. Quienes cada día aprendemos del Maestro, sabemos que en esta edición príncipe se encuentran algunos de los principales criterios políticos del Héroe de Dos Ríos, llevados a la comprensión del destinatario infantil, sin renunciar por ello, a la majestuosidad del lenguaje martiano.

El artículo **Tres Héroes** es el encargado de iniciar estas lecciones de ética revolucionaria. La historia de tres próceres continentales (Simón Bolívar, Miguel Hidalgo y José de San Martín) es la base argumental para exponer su definición de libertad.

En este texto escribe: *Libertad es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado, y a pensar y a hablar sin hipocresía. Y a continuación relata que en vísperas de las guerras independentistas hispanoamericanas en nuestras tierras no se podía ser honrado, ni pensar ni hablar, para añadir Un hombre que oculta lo que piensa, o no se atreve a decir lo que piensa, no es un hombre honrado. Un hombre que obedece a un mal gobierno, sin trabajar para que el gobierno sea bueno, no es un hombre honrado. Un hombre que se conforma con obedecer a leyes injustas, y permite que pisen el país en que nació, los hombres que se lo maltratan, no es un hombre honrado.*

Estas convicciones deben ser aprendidas desde las edades tempranas, Por esa razón, el Apóstol de la independencia cubana explica: *El niño, desde que puede pensar, debe pensar en todo lo que ve, debe padecer por todos los que no pueden vivir con honradez, debe trabajar porque puedan ser honrados todos los hombres, y debe ser un hombre honrado. El niño que no piensa en lo que sucede a su alrededor, y se contenta con vivir, sin saber si vive honradamente, es como un hombre que vive del trabajo de un bribón, y está en camino de ser bribón.*

Quien no profese la libertad de ser y pensar menoscaba su condición humana. Al respecto, el hombre de **La Edad de Oro** puntualiza: *Hay hombres que son peores que las bestias, porque las bestias necesitan ser libres para vivir dichosas: el elefante no quiere tener hijos cuando vive preso: la llama del Perú se echa en la tierra y se muere, cuando el indio le habla con rudeza, o le pone más carga de la que puede soportar. El hombre debe ser, por lo menos, tan decoroso como el elefante y como la llama.*

Y en este coloquio a distancia con las niñas y los niños de América puntualiza *Hay hombres que viven contentos aunque vivan sin decoro. Hay otros que padecen como en agonía cuando ven que los hombres viven sin decoro a su*

*alrededor. En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro, como ha de haber cierta cantidad de luz. Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres.*

*De estos hay que aprender. Estos son los paradigmas:. Esos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos su libertad, que es robarles a los hombres su decoro. En esos hombres van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana. Esos hombres son sagrados.*